

Declaración de la CES sobre la frontera entre Bielorrusia y la UE: Guardias fronterizos, muros y alambradas no pueden ser la respuesta a una emergencia humanitaria

Versión actualizada aprobada por el Comité Ejecutivo del 8-9 de diciembre 2021

El movimiento sindical europeo está extremadamente preocupado por la crisis humanitaria en la frontera de Polonia y Bielorrusia y pide una acción inmediata de la UE para garantizar el respeto de los derechos fundamentales de los migrantes y dar respuesta a sus necesidades humanitarias.

Desde hace ya varias semanas, somos testigos del drama que se vive en la frontera de Polonia y Bielorrusia. Miles de migrantes, entre ellos mujeres embarazadas y niños, están bloqueados en Bielorrusia, al otro lado de la alambrada. La gente vive en un campamento improvisado en las inmediaciones de la frontera, sin comida y tratando de mantenerse caliente a temperaturas bajo cero. Al menos diez personas han muerto.

La CES condena enérgicamente la actuación de las autoridades bielorrusas y de las redes internacionales de contrabando. La UE debe oponerse al chantaje y al juego político que está llevando a cabo el régimen de Lukashenko, mostrando una vía comunitaria de solidaridad y responsabilidad. Además, la CES condena los juegos geopolíticos contra la UE que Rusia y Turquía llevan a cabo entre bastidores.

La respuesta de la UE y de los Estados miembros a la llegada de migrantes no puede ser el despliegue de guardias fronterizos, muros y alambradas, y su detención o deportación. Las expulsiones son una clara violación de los convenios internacionales y de derechos humanos y deben cesar inmediatamente.

La CES se opone firmemente a la propuesta de la Comisión Europea de permitir a los Estados miembros suspender los derechos de los solicitantes de asilo. El enfoque militarista de la UE ante la crisis humanitaria en sus fronteras ha hecho el juego al régimen de Lukashenko, y reescribir los derechos fundamentales bajo presión sólo serviría para animar aún más a los actores hostiles a convertir en armas las vidas de personas vulnerables para ejercer presión sobre Europa. La suspensión de la libertad de los medios de comunicación también está poniendo a Europa en una pendiente resbaladiza: es más importante que nunca también que los periodistas tengan libre acceso a la zona¹

La CES viene reclamando una política europea de asilo y migración basada en los derechos humanos, la solidaridad y la responsabilidad compartida, así como vías de migración laboral más regulares. Tras la llamada crisis migratoria de 2015, la UE sigue teniendo dificultades para encontrar una política de asilo y migración común y justa. Este sistema disfuncional, exacerbado por la falta de competencias de la UE en este ámbito, es una debilidad, que ahora ha sido explotada por Lukashenko. Tal y como ha declarado la CES², el nuevo Pacto de Asilo y Migración propuesto en 2020 no resolverá los fallos actuales del sistema.

La CES pide a las instituciones europeas que intervengan inmediatamente para poner fin a esta situación, y que apoyen de manera concreta a los Estados miembros de la UE que se enfrentan a la llegada de migrantes a sus fronteras. La UE debería organizar la acogida de

¹ <https://www.etuc.org/en/pressrelease/rewriting-asylum-rules-victory-blackmail>

² [Declaración de la CES sobre el nuevo Pacto sobre Migración y Asilo](#)

estos migrantes y apoyarlos en la solicitud de asilo o de protección internacional y reubicarlos entre todos los Estados miembros.

La CES insta a Polonia, Lituania y Letonia a que respeten plenamente las obligaciones internacionales y de la UE en materia de derechos humanos y pide a Polonia que ponga fin al estado de emergencia y permita el acceso inmediato de las organizaciones humanitarias, los periodistas y los médicos a la zona fronteriza.

La CES y sus organizaciones afiliadas en Letonia, Polonia y Lituania están preocupadas por las condiciones de trabajo de los trabajadores de primera línea -guardias fronterizos, agentes de policía y soldados a los que hay que apoyar, garantizar su seguridad y bienestar mental en la medida de lo posible, y no quedar atrapados entre los juegos de Lukashenko y el enfoque securitario de la UE. Los profesores, los médicos y otros trabajadores que apoyan directamente a los migrantes se enfrentan a menudo a retos complejos y estresantes, y a una mayor carga de trabajo, por lo que también debe tenerse en cuenta su situación. La CES aprecia el compromiso y la contribución de estos trabajadores.

Traducido por Internacional CEC UGT